

Es una realidad, para quien escribe un editorial, asumir el prepotente papel de representar a toda una institución que refleja su pensamiento en la publicación dada. Fuera de mi cabeza idea de tanta soberbia. He aquí, más bien, el humilde bautizo de una criatura en la que tenemos alguna responsabilidad genética.

Pese a su contenido técnico, científico o académico, no escapa a la emoción humana, el sentimiento de ver realizado un viejo sueño, aletargado en el transcurso de los últimos veinte años. Es alegría de génesis. Es el impacto del primer rayo de luz al iniciar el día, sin importar haber vivido otros tantos amaneceres. Es una verdadera emoción. Sentir el gran peso de presentar el trabajo, la dedicación, el cariño

- todo un grupo de colaboradores que durante el proceso de gestación lo pusieron todo a plenitud. Una institución, la Universidad, celosa de su nombre y tradición pero con directivos conscientes del valor editorial serio como causal del aumento de los valores guardados. Patrocinadores desinteresados y confiados en causas de quijotes. Un Comité Editorial que, sin recelos ni temores, acogió la idea y nos facilitó nombres de peso, prestigio y autoridad científica. Colaboradores que nos entregaron sus ideas para embarcarlas, con infinita confianza, para llevarlas, en nave de ignorado itinerario. Amigos que con su presencia y afecto no permitieron el retroceso.

¿Cómo representarlos a ellos? ¿Cómo agradecerles y poder escribir en su nombre?

- un desafío en el vórtice violento del desarrollo tecnológico crear y mantener una obra para los hombres de Gutenberg, como alguien los llamó, cuando sus congéneres, los hombres de la electrónica, viven extasiados con la imagen.

Nuestra primera pretensión es ofrecer, a la comunidad médico-odontológica de la región, un canal de expresión para sus ideas y trabajos. Aspiramos a la perfección sin perder la humildad del iniciado. Sin menospreciar los valores científicos, profesionales, técnicos de nuestra profesión, queremos llegar hasta el más humilde de los odontólogos, sin perder la seriedad y el rigor que enmarca a una publicación universitaria.

- una empresa de compromiso para todo el Comité Editorial, permitir con mucha ayuda y sin vetos o discriminaciones la llegada
- toda la producción intelectual posible.

La benevolencia con el principiante no es compromiso con la mediocridad. Frase manida pero que sostendremos de corazón: “Casa de puertas abiertas.” Profesores universitarios de la región, grupos de estudio, odontólogos independientes, estudiantes de Odontología, auxiliares. Reciban nuestra invitación sincera. Algunos de nosotros hemos sentido en carne propia el desespero intelectual de no tener donde expresar nuestros pensamientos, sentimientos, hallazgos o experiencias.

Ahora no hay motivo para quejarse. Ustedes son el espíritu que nos mueve a la eternidad.

Gerardo Umaña
Santiago de Cali, Abril de 1991

En el trigésimo quinto aniversario de la fundación del Departamento de Estomatología de la División de Salud, hoy Escuela de Odontología de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, reproducimos sin alteración alguna el primer Editorial de la Revista / Estomatología como la mejor forma de rendir un homenaje, por demás que muy merecido, a quienes se atrevieron a soñar e hicieron realidad el sueño de tener un órgano de difusión científica y humanística que, con este número llega a sus primeros veinte cinco años para beneficio de la profesión odontológica del Sur Occidente Colombiano.

José Fernando Barreto R.
Editor Asociado